**Dra. Elaine Phillips, Literatura del Antiguo Testamento,   
Conferencia 33, Ezequiel,**

© 2024 Elaine Phillips y Ted Hildebrandt

Bueno, buenos días. Creo que ya es hora de empezar. Hace tiempo que no probamos Boker Tov.

Esta es definitivamente la mañana de Bóker Tov, ¿no? Boker o, claro, eso bastará. Puedes leer los anuncios. Por lo tanto, si tiene algo que ver con los exámenes de recuperación, ya sea que esté haciendo un examen de recuperación auténtico y en vivo, o si desea volver a tomar algo que quizás no haya hecho también, tome nota de la hora, el lugar, etcétera.

Y luego aquellos de ustedes que quieran volver a tomarlo, si van a hacerlo, deben informarme antes del viernes. Nuevamente, sé que esto va a sonar muy duro y quizás un poco pedante, pero si vas a hacer eso, por favor estudia mucho.

¿Cómo puedo decir eso más enfáticamente? Un par de anuncios más que son igualmente importantes. Estos son para los tipos musicales aquí. Y los animo a todos a que sean del tipo musical.

¿Sabes quién es Mia Chung? ¿Cuántos de ustedes saben quién es Mia Chung? Es una pianista de renombre mundial y tenemos el privilegio de tenerla como artista residente. Quiero decir, es miembro de la facultad, pero es una pianista extraordinaria, incluso si no crees que te guste la música clásica, el sábado por la noche es algo para ir.

Los estudiantes de Gordon entran gratis, como sabes. Los profesores de Gordon entran gratis, Ted. Y realmente no deberías extrañarla.

El Segundo Concierto para piano de Brahms es uno de los conciertos para piano más notables jamás escritos. Michael Monroe, que también enseña en nuestra facultad de música, tiene un blog realmente interesante. Dura unos 25 minutos, mientras él la entrevista sobre cómo se preparó para esta actuación.

Y es absolutamente fascinante. Así que, en cualquier caso, os animo a que estéis allí. Y luego, si desea algo más coral, la Sinfonia Chorale dará su último concierto el domingo por la noche en Gordon-Conwell.

Eso significa que necesitas que te lleven hasta allí. Pero sabes que también obtienes crédito de capilla. Entonces, si estás luchando por conseguir esos últimos créditos de capilla, entonces valdrá más que solo crédito de capilla, te lo garantizo.

Muy bien, entonces piensa en ese tipo de cosas. Y ya que por aquí nos hemos estado preguntando sobre el canto, es una oración maravillosa que debemos tener en mente al comenzar nuestro tiempo juntos. Entonces, oremos y supliquemos la presencia de Dios aquí.

Clemente Padre Celestial, tierno Redentor, Santísimo Espíritu de verdad. Muchas gracias porque al comenzar este tiempo juntos, sabemos que estás presente con nosotros. Estamos agradecidos por su presencia permanente en nuestros corazones.

Estamos agradecidos por tu Espíritu Santo, que nos revive, nos renueva y nos desafía. Estamos agradecidos de que las mismas cosas lleguen a través de tu palabra. Y por eso, oramos para que mientras estudiemos juntos, sea adoración en presencia de tu palabra y adoración hacia ti.

Padre, nos pediríamos unos a otros en estos últimos días del semestre, que son difíciles. Orad por los que están cansados. Nuevamente os pedimos vuestra fuerza para cada uno.

Oramos por los que están enfermos. Por favor traiga una restauración rápida. Oramos por aquellos que están al final de la correa donde tal vez no deberían estar, para que los vuelvas a enrollar y los abraces y los acerques a ti.

Así que ayúdanos a ser fieles, a orar unos por otros. También oraríamos fervientemente por nuestro liderazgo en varios niveles, a nivel universitario, municipales, a nivel nacional y también por personas internacionales que tienen tales cargas sobre ellos. Por favor, denles sabiduría, porque los problemas que todos enfrentamos son mucho más grandes de lo que podemos manejar.

Por lo tanto, te suplicamos humildemente que traigas tu presencia y tu Espíritu Santo a estos problemas que nos enfrentamos día a día. Y Padre, al pedir estas cosas, estamos agradecidos de que escuches y respondas nuestras oraciones y que, como hijos tuyos, podamos acudir a ti en el nombre de Cristo, en cuyo nombre oramos. Amén.   
  
Bueno, hoy vamos a hablar de Ezequiel. En realidad, hay dos profetas asociados con el exilio. Y entonces, si Dios quiere, el viernes haremos Daniel. Pero hoy es Ezequiel.

Tendremos que hacer una pequeña revisión para encaminarnos. Entonces, cuando piensas en Ezequiel, ¿qué es lo más memorable? Quiero decir, presumiblemente, para aquellos de ustedes que acaban de venir a Cristo antes de venir a Gordon, tal vez no hayan incursionado en Ezequiel. Pero si creciste en la escuela dominical, hay algo asociado con Ezequiel que todos los niños conocen.

Sí, Chelsea. Lamento decir eso de nuevo. Bueno, eso también es muy cierto.

Y ese es un evento simbólico increíble que sucede. Y hablaremos de eso un poco más adelante. Pero sí, Ezequiel tiene que lidiar con el hecho de que su esposa muere y no se le permite llorar.

¿Hay algo más que sepas sobre Ezequiel? Sí, los huesos secos, el valle de los huesos secos. ¿Alguna vez cantaste o dejaron de cantar la canción de Bones? Esos huesos adentro, huesos adentro, huesos secos adentro, huesos adentro, huesos. De todos modos, no seguiré con eso.

Elimina ese, Ted, de la cinta. Está bien, en cualquier caso. Y vamos a hablar un poco más adelante sobre el capítulo 37 y esta notable visión que tiene Ezequiel que simboliza la restauración de Israel después de que les hayan sucedido algunas cosas muy horribles.

Entonces ahí está eso. ¿Por qué, oh cielos, cómo se coló eso allí? Elimina eso también. En cierto modo nos interrumpe y nos impide seguir el hilo del pensamiento, ¿no es así? Muy bien, ¿por qué se llama a Ezequiel centinela? Se le llama vigilante.

¿Alguien lo sabe? Sara. Ah, ¿tiene que ver con que él sea, tiene que ver con que él sea un profeta? Eso es bastante cierto.

Pero habrá algo aún más convincente en esa designación. Y te voy a mantener en suspenso, ¿de acuerdo? Si no aprende nada más de esta conferencia de hoy, entienda el mensaje asociado con el hecho de que Ezequiel fue llamado atalaya. Después de eso, puedes irte a dormir.

Pero espera hasta ese punto. Muy bien, eso será importante. No, no te vayas a dormir.

Ya hemos dicho esto, pero sólo quiero recordarles que mientras hablamos de todos estos profetas, es muy importante que tengamos en cuenta que no vivieron hace 2.500 años y que no tenemos relevancia alguna. . Al observar sus vidas, lo que tienen que pasar y las circunstancias tan sombrías, vemos que son, como les he indicado aquí, realmente modelos para nosotros. Modelos de la vida de creyentes fieles que se ven asediados de muchas maneras.

Chelsea acaba de mencionar el hecho de que la esposa de Ezekiel murió. Está viviendo momentos difíciles. Él ve morir a su esposa, y Dios le va a decir algo con respecto a eso y la naturaleza simbólica de eso y el hecho de que no estará de luto.

Pero además, no sólo son modelos para vivir fielmente, sino que también son modelos para hablar fielmente y eso nos llevará a nuestro tema del atalaya un poco más adelante. Entonces, sólo a modo de introducción, estableciendo el marco aquí. Revisión de la historia.

Estas son cosas que ya hemos dicho pero que debemos saber y recordar. Sabemos que cuando Nabucodonosor llegó y los ejércitos babilónicos entraron, no acabaron con todos de un solo golpe. Dos golpes en esa frase.

No, vinieron y se llevaron oleadas de exiliados. Entonces, comenzando en 605, lo que tendrá un impacto con respecto a Daniel la próxima vez, y luego también en 597. 587, la destrucción del templo, e incluso después de eso, nos enteramos de que Nabucodonosor continúa moviendo a esta gente. , llevarlos al exilio.

Este es un momento verdaderamente tumultuoso. Piense en los refugiados de manera importante, pero en refugiados que están siendo llevados a alguna parte. Entonces, probablemente ni siquiera los refugiados.

Para Ezequiel, significa ser exiliado en 597. Y por lo tanto, mientras él pronuncia estas profecías, y lo sabes si has leído el capítulo uno, está hablando fuera de la tierra. Él está profetizando acerca de Jerusalén desde Babilonia.

Él está en una comunidad que ya está en Babilonia y, sin embargo, tiene cosas que decirles a esa gente sobre lo que está sucediendo en Jerusalén, y lo fascinante de él es que de maneras que no podemos comenzar a entender, Ezequiel es transportado a Jerusalén. De hecho, el capítulo ocho dice: Y me tomó por los cabellos de la cabeza, y en el espíritu me llevó a Jerusalén. Y, por supuesto, lo que es realmente interesante en ese sentido, esto es todo, ya sabes, lo siguiente es trivia, pero puedes conservarlo por diversión.

El nombre de Ezequiel significa Yehazak El, deja que el Señor o deja que Dios te agarre. Hazak significa agarrar, agarrar, y de ahí viene su nombre. Yehazakel es como se dice en hebreo.

Entonces, en cualquier caso, esto es sólo un poco de contexto. Hagamos otra cosa introductoria en la que necesitamos trabajar un poco aquí. Cuando tomaste el Nuevo Testamento, como la mayoría de ustedes, estudió el libro de Apocalipsis, y creo que probablemente estudió el género apocalíptico junto con eso, ¿verdad? ¿Es eso cierto? Así que estoy en la onda correcta.

Apocalíptico significa que estás revelando algo. Es la palabra griega que significa eso y, por lo tanto, hablará de un tipo de literatura que nos hace conscientes de algo que de otro modo no sabríamos simplemente mediante la observación y medición racionales, etc., etc. Entonces, definición, Apocalipsis, específicamente de esos eventos que sucederán en los últimos tiempos, aunque en realidad, esa definición debería haberla ampliado un poquito.

También significa mirar cosas que normalmente no vemos. A veces la literatura apocalíptica mira hacia atrás. A veces se trata de mirar las esferas celestiales y, por supuesto, Ezekiel hará algo de eso, pero también tiene un fuerte enfoque en cómo se desarrollarán las cosas de cara al final.

Ahora, por supuesto, lo interesante es que la literatura apocalíptica es un género que es particularmente evidente cuando el pueblo de Dios está sufriendo. Muy bien, cuando están sufriendo, sufriendo una opresión increíble por parte de fuerzas externas, ya sabes, básicamente, ¿qué están haciendo? Están diciendo, querido Dios, se supone que somos tu pueblo. Somos tu pueblo elegido.

Tenemos promesas tuyas. ¿Lo que está sucediendo? ¿Por qué estamos oprimidos, en este caso, por los babilonios? Más adelante serán los sirios. Después de eso, serán Romanos, y existe este género de literatura apocalíptica.

Lo viste con la revelación de San Juan y la opresión de los romanos y las implicaciones que tuvieron sobre cómo interpretaron las promesas de Dios para ellos. Entonces, ya sabes, lo enrollas todo y dices, aquí estamos en estas terribles circunstancias. ¿Qué esperanza tenemos? Y la literatura apocalíptica espera tener esperanza al final.

Y, por supuesto, esa es la primera de las principales características de este tipo de literatura. Se espera que llegue el momento en que el bien triunfe. Porque aunque no parece que el bien vaya a triunfar ahora, y cada vez que te das la vuelta, sucede algo más horrible, estas personas tenían una profunda sensación de que Dios ganaría la batalla al final.

Y esa es la primera cuestión, en términos de características de la literatura apocalíptica. El segundo es, y lo veremos en Ezequiel, lo veremos en Daniel, particularmente, lo veremos en fragmentos de Zacarías. Hay muchas experiencias visionarias, sueños y visiones.

Ya los hemos tenido antes. Isaías tuvo una visión cuando estaba en el templo hacia las esferas celestiales. Pero Ezequiel tiene un hilo diferente al respecto, y también Daniel.

Fantásticas imágenes. Si tuvieras que hacer un dibujo del capítulo uno de Ezequiel, ¿qué harías? Voy a mostrarles algunos intentos en un momento. Y no son mi mal arte, sino el buen arte de otras personas.

Pero deténgase y piense en esa descripción de estas cuatro criaturas, cuatro cabezas a cada lado, cuatro alas, ruedas, dentro de ruedas, tenían ojos a su alrededor. Esta es una imagen fantástica. Y de la misma manera, algunas de las imágenes que Daniel va a describir son realmente extraordinarias.

Supongo que no es lo que encuentras cuando caminas por Gordon College. Divisiones de tiempo, uso simbólico de números, vamos a ver eso, especialmente en Daniel, lo verás, particularmente cuando estudies el libro de Apocalipsis también. Y luego, aunque sugeriría que esto no se aplica a nuestros apocalipsis bíblicos, Ezequiel y Daniel, ciertamente se aplica a toda la literatura apocalíptica, pseudoepígrafa, que creció entre el final del Antiguo Testamento y el comienzo del siglo XIX. Nuevo Testamento.

Este género no está sólo en la Biblia. Hay una gran riqueza de literatura pseudoepigráfica entre los Testamentos. Ven y toma Introducción a los estudios bíblicos, donde realmente trataremos eso en algún momento.

Cualquier pregunta sobre esto en términos de, nuevamente, si ha tenido esta introducción en el Nuevo Testamento, ha visto esto antes. Así que creo que sólo te lo estoy recordando. ¿Estamos bien con eso? Bien, sigamos.

Les dije hace un momento que les daría un pequeño vistazo de los intentos de algunas personas de presentar el capítulo uno con los querubines. Ahora, están etiquetados como querubines en los capítulos ocho al 10, pero lo tenemos en el capítulo uno, y ciertamente se ve la cabeza del león aquí mismo, el águila, el buey, que en el capítulo 10 se llama querubín, y luego la cabeza de un hombre. Y ves todas estas alas, y ves las ruedas y el carro, y por supuesto, aquí está Ezequiel cayendo ante ellos.

Y hay otro intento más, rueda dentro de la rueda y los ojos alrededor de la rueda. Pero ya sabes, así como las palabras del capítulo uno de Ezequiel son el intento de describir algo indescriptible. Porque lo que hay en las esferas celestiales es básicamente indescriptible.

Así también, estos son intentos de representar en forma de arte lo que las palabras han presentado, y todo esto trata de lidiar con algo que es completamente inefable. Bueno, vamos a volver a la interpretación, o al menos a hablar de la interpretación de los capítulos del uno al 10 en un momento. Pero a diferencia de Jeremías, recuerden que dijimos que es difícil unir a Jeremías porque no está en orden cronológico, y tienes un oráculo aquí y otro allá; Ezekiel es bastante ordenado.

Entonces, aquí está nuestro esquema básico del libro. Los capítulos del uno al 24 se centran de manera muy aleccionadora en los mensajes de Dios de Ezequiel sobre Jerusalén y su destino, particularmente con respecto al templo. Nos concentraremos en algo de eso en un momento.

Justo al final del capítulo 24 se nos informa que su esposa muere. Y esa es, por supuesto, su amada. Y eso es un símbolo de la eliminación de la gloria de Dios del templo debido a la atroz idolatría que había entrado allí. Y, por supuesto, Ezequiel describe eso detalladamente porque Dios lo ha llevado allí para verlo.   
  
La segunda sección del libro, capítulos 25 al 32, profecía contra naciones extranjeras. Aparece Edom, aparece Moab, ya sabes, toda la cadena, los habituales, pero con un énfasis particular, inusual en Ezequiel, ¿vale? Más ampliado en Ezequiel, un énfasis particular en Tiro y el Príncipe de Tiro .

Voy a decir más sobre esa alegoría en particular un poco más adelante hoy, pero el enfoque en el Príncipe de Tiro es bastante importante aquí y eso es parte del panorama más amplio de Tiro en sí. ¿De qué es Tiro una ciudad importante? ¿Cuál es el área geopolítica? Fenicia, cierto. Y por supuesto, ya hemos visto cuán devastadora fue la idolatría importada de Fenicia.

Entonces, no es sorprendente. Los capítulos 33 al 48 son principalmente reconstituyentes, pero de una manera muy interesante. También hablaremos un poco sobre algunas de las visiones que aparecen en ese contexto particular.

Mientras Ezequiel describe la restauración, no sólo tenemos nuestro maravilloso cuadro de los huesos secos cobrando vida, simbolizando la resurrección del pueblo de Dios, sino que también tenemos la restauración de un templo. De hecho, Ezequiel pasa bastante tiempo hablando de un templo y con bastante detalle hablando de los sacrificios en ese templo. Entonces, plantea algunas cuestiones muy interesantes en términos de qué templo es este y por qué se restauró de la forma en que se restauró.

Muy bien, entonces destrucción y perdición, el pronunciamiento del juicio sobre las naciones extranjeras y luego la larga promesa de restauración. Sigamos adelante un poco y ahora comencemos a concentrarnos en quién es este hombre. Muy bien, él es el vigilante.

Ahora, si creen que voy a explicar eso ahora, lo siento, llegará en un momento. Los mantengo en suspenso, pero él es el vigilante. Lo ven, como les señalo, especialmente desarrollado en los capítulos tres y 33.

Se dice dos veces. Se dice en la etapa inicial de la condenación de Judá y Jerusalén, y luego también se dice en la fase inicial de los capítulos de restauración. Eso es algo importante.

Volveremos a las implicaciones de esto en un momento. A Ezequiel también se le llama hijo del hombre. Y ahora esto es realmente importante.

Una y otra vez, si has leído el texto, sabrás que cuando Dios se dirige a Ezequiel, le dice: hijo del hombre, haz esto. Hijo del hombre, haz eso. Hijo de hombre, haz esto, aquello y lo otro, ¿no? Básicamente, es una forma de decir respetuosamente: oye tú, presta atención, ser humano.

Se refiere a Ezequiel como un ser humano, y esa es la referencia de Dios a él. Ahora, la razón por la que estoy insistiendo en eso es que quiero que lo tengas, no en algún lugar escondido entre tus notas, en los rincones más recónditos de tu mente, sino que quiero que lo tengas a mano porque vamos a para volver al título de hijo del hombre el viernes. Daniel usará el mismo título, pero tendrá un punto de referencia notablemente diferente, y vamos a intentar unir estos dos.

Nuevamente, probablemente hayas hecho todo esto cuando escribiste el Nuevo Testamento, pero es importante para Ezequiel; cuando a Ezequiel se le llama hijo del hombre, tiene todo que ver con su humanidad de profeta. También es sacerdote. El capítulo uno, versículo tres, nos dice que él era uno de los sacerdotes, y esto es sumamente significativo porque nos dice algo sobre su relación con el templo.

Y les voy a sugerir que así como Jeremías estaba tan, tan quebrantado en su corazón por el pacto roto, así Ezequiel va a tener un dolor y una angustia particulares al ver lo que está sucediendo con respecto a la eliminación de la presencia de Dios de el templo. Y eso podría explicar por qué la restauración en los capítulos 40 al 48 se presenta con una terminología del templo tan fuerte. Entonces, aférrate a eso, será importante.

Y luego ya dije que es miembro de la segunda ola de exiliados, así que estamos bien con eso. Esa es la identidad. Respondamos a su llamada, que se refiere principalmente a los capítulos del uno al tres.

Y sé que lo analizamos un poco cuando analizamos a los profetas y las tres muestras representativas que efectivamente teníamos. Obtiene esta visión de Dios en una tierra extranjera. Ya he hablado de eso y voy a analizar las implicaciones de la visión y los querubines un poco más adelante.

Pero ten en cuenta que se encuentra entre los exiliados junto al río Kibar. Los cielos se abrieron y vi visiones de Dios. Y nuevamente, abordaremos un poco más las implicaciones de esas visiones.

Pero esto es extraordinario. Ya sabes, la mayoría de nuestros profetas han estado, bueno, han estado en Israel o Judá o algo así, y Dios les habla y se supone que deben ocuparse de su mensaje allí. Ezequiel está fuera de la tierra.

Uno de los pocos profetas que lo fue. Moisés es otro que estaba fuera de la tierra cuando fue llamado. Su misión, como era de esperar, es hablar con Israel.

Te voy a leer el 3:14 en un momento. Pero antes de hacer eso, primero el capítulo dos. Te envío, versículo tres, a los israelitas, nación rebelde que se ha rebelado contra mí.

Ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta el día de hoy. Y él continúa. El Señor continúa describiendo cuán terco y obstinado es el pueblo de Dios.

Y esa no es una descripción que simplemente se encuentre en lo más recóndito de la historia. Yo sugeriría que el pueblo de Dios continúa siendo testarudo y obstinado . Y me incluyo en ese maravilloso lote.

Necesitamos las reprensiones que traen los profetas de Dios. Capítulo tres, versículo cuatro. Ve a la casa de Israel, habla con ellos.

No eres enviado a un pueblo de habla oscura y lenguaje difícil. Eres enviado a la casa de Israel. En otras palabras, a Ezequiel no se le está diciendo que vaya a España, que vaya a Inglaterra o que vaya a algún lugar donde nadie vaya a entender nada sobre usted o su religión.

Él dice, ve a tu pueblo, ve a mi pueblo. Seguramente si os hubiera enviado a los extranjeros, os habrían escuchado. Pero la casa de Israel, el pueblo de Dios, no quiere escucharos a vosotros porque no quiere escucharme a mí, porque son endurecidos y obstinados.

Y luego esta es la parte que realmente creo que es muy convincente. Versículo 12 del capítulo tres. El espíritu me levantó y describe el batir de las alas y todo eso.

Versículo 14, el espíritu me levantó y me llevó, y fui en amargura y ira de mi espíritu. No es un profeta campista feliz. Yo fui con amargura y ira de mi espíritu, y sin embargo él se va.

Recuerde, Jeremías tampoco estaba entusiasmado con su tarea. Pero estos hombres son llamados, son verdaderamente llamados por Dios, y hacen lo que Dios les pide que hagan y hablan lo que Dios les hará hablar, y no son temas fáciles, y eso nos lleva a vigilantes. Entonces, en el capítulo tres, continuaré y aquí está nuestro análisis de este pequeño problema de identidad del que les hablé hace un momento.

Así que déjame leerte un poco. Si tienes tu texto, puedes seguir esto. Versículo 17.

Hijo de hombre, te he puesto por atalaya de la casa de Israel. Por tanto, oíd la palabra del Señor y amonestadles de mi parte. Versículo 18, cuando digo al malvado: ciertamente morirás, y tú, Ezequiel, no le avises ni le hables para disuadirlo de sus malos caminos para salvar su vida.

Ese malvado morirá por su pecado, y yo os haré responsables de su sangre. Vaya, déjame seguir leyendo. Si adviertes al malvado y no se aparta de su maldad ni de sus malos caminos, morirá por su pecado, pero tú te habrás salvado.

¿Tiene la sensación de que hay un poco de responsabilidad corporativa entre el pueblo de Dios? Y ese no es solo el mensaje de Ezequiel allá atrás, pero cuando vivimos en comunidad, el pueblo de Dios, y vemos a uno del pueblo de Dios haciendo cosas malvadas, no decimos simplemente, oh, eso es entre ellos y Dios. Dios se ocupará de ellos. Ese no es el mensaje aquí, ¿verdad? Y, por supuesto, no nos agradará cuando le digamos a alguien que lo que está haciendo está mal.

Está mal, conduce a la muerte, está mal. Curiosamente, sigamos leyendo un poco. Cuando el justo se aparta de su justicia y hace el mal, y yo le pongo tropiezo, morirá porque no le avisasteis.

Ahora, hay alguien que conoces que de repente se desvía en algún lugar y no hacemos nada al respecto. Como no le avisaste, morirá por sus pecados. Si adviertes al justo que no peque, no peca, seguramente vivirá porque aceptó la advertencia y tú te habrás salvado.

Hay una responsabilidad que recae en cada uno de nosotros. Ahora, por supuesto, sé cuál es la tentación. Jesús dijo, no juzguéis para que no seréis juzgados, y entonces, claro, yo no me voy a meter en ese tipo de cosas, ¿verdad? Quiero decir, lo escuchas todo el tiempo.

Pero, por supuesto, tienes que leer esa sección de Mateo capítulo siete en contexto, donde varios versículos más adelante, dice, quita el foso de su ojo después de haber quitado la viga del tuyo, y luego unos pocos versículos después de eso, dice, hay que poder distinguir entre cerdos. No le des nada a los cerdos, ese tipo de cosas. Se supone que debemos ser muy exigentes y también debemos estar muy preocupados por el bienestar de nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Estoy muy preocupado. Tiene implicaciones a largo plazo, no sólo para esa persona sino también para mí, para el cuerpo.

Ahora, lo que encontré muy útil, se lo pasaré y luego seguiremos adelante. Cuando la gente me ha señalado con el dedo y me ha dicho, no juzgues, Jesús dice, no juzgues, una de las maneras de volver a eso con delicadeza, con gracia y, créanme, debes ser tan humildes, necesitamos ser lo más humildes posible en esto, pero simplemente decir, no estoy juzgando, pero estoy tratando de ayudarte a prepararte, porque algún día vas a enfrentar al juez, y es No será una perspectiva feliz. Entonces, sólo un pensamiento.

Ahora bien, si quieres quedarte dormido puedes, pero eso es importante. Si no obtiene nada más de hoy, consígalo. La comunidad de Gordon es como cualquier otra comunidad y tenemos la profunda responsabilidad de ayudar a nuestros hermanos y hermanas débiles y frágiles porque todos somos débiles y frágiles y todos necesitamos ser reprendidos de vez en cuando.

Y, como dije, fíjense, esto también aparece en el capítulo 33. No es sólo un disparo de una sola vez. Ezekiel lo ha dicho dos veces.

Tiene que estar preocupado. Bueno, sigamos. Oh, aquí hay algo que mirar.

Este es el preludio de nuestra aventura en los capítulos del uno al diez. A medida que los arqueólogos, durante el último siglo y medio, se han abierto camino a través de excavaciones fascinantes, se encuentran con cosas como ésta. Quizás hayas estado en el Museo Británico u otros lugares donde también se encuentran estas cosas.

Son criaturas enormes, criaturas enormes. Sabes, puedes ver la cabeza parcial de esa persona allí mismo, así que tienes una idea de qué tan grandes eran. Y había parejas de ellos custodiando la sala del trono del rey en los palacios asirios.

Y se llaman kerubu , o karubu , o keruvim . Bueno, ya lo entiendes, querubín es el inglés de keruvim en hebreo, ¿de acuerdo? Y eso suena muchísimo a esto. Y hay alguna sugerencia de que lo que vemos al leer las descripciones de estos querubines en Ezequiel, y en Apocalipsis, hay algún sentido en el que otras culturas tienen la misma idea de proteger el salón del trono de Dios.

En este caso, está protegiendo el salón del trono divino, porque esos querubines están debajo de donde estaba el trono, y debajo de donde Ezequiel ve en el trono, alto y exaltado, la apariencia de la semejanza de la gloria de Dios, el final del capítulo uno. . Bien, ahora sigamos adelante y hablemos de las visiones en sí. Ya he tratado de describir, al menos hasta cierto punto, algo de lo que está sucediendo en términos de la apariencia de estas cosas, pero déjame leerte de nuevo, ¿de acuerdo? En el capítulo 10, cuatro criaturas son llamadas querubines.

Pero hazte una idea de la majestuosidad y el resplandor de esto. Si no obtiene nada más, piense en fuego, brillo y resplandor de un tipo que ni siquiera puede describirse. Una inmensa nube con relámpagos centelleantes, verso cuatro del capítulo uno, rodeada de una luz brillante.

El centro del fuego parecía metal resplandeciente, y en el fuego había lo que parecían cuatro seres vivientes. En apariencia, su forma era la de un hombre, pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Tenían las piernas rectas y los pies como los de un becerro.

Ahora, permítanme abordar eso por un momento. ¿Recuerdas cuando los israelitas construyeron un becerro de oro allá por Éxodo 32? Y la sugerencia fue, creo que les repasé esto muy brevemente, que mientras veían la presencia de Dios en la columna de nube y fuego, tal vez vieron vestigios, pequeños reflejos de lo que parecía estar representado, y nuevamente, Hay muchos tipos de representación y apariencia aquí, pero algo que puede haber tenido una especie de apariencia de becerro. Y por lo tanto, tal vez no estaban construyendo un ídolo egipcio de algún tipo bovino.

Tal vez habían visto esta base, si se quiere, del trono real de Dios, que en su condescendencia, los acompañó mientras cruzaban el mar hacia el desierto, y tuvieron la horrible audacia de hacer de ella un ídolo. , para representarlo. Eso podría ser lo que está pasando, porque como Ezequiel ve esto, los pies del becerro, son parte de la experiencia del querubín. Debajo de sus alas, cuatro lados, manos como de hombre, y luego pasa a describir, dondequiera que vaya el espíritu, versículo 12, van.

Versículo 15, vi una rueda en el suelo al lado de cada criatura con sus cuatro caras. Las ruedas, versículo 18, están llenas de ojos en las llantas, y dondequiera que se mueven los seres vivientes, se mueven las ruedas que están al lado de ellos, y cuando los seres vivientes se levantan del suelo, las ruedas también se elevan. Eso es importante.

El espíritu es parte de esto. El espíritu parece ser lo que mueve esta cosa. Y ahora, vamos a saltar al final del capítulo nueve, reconociendo que en el medio, veremos algunas de las acciones intermedias, pero reconociendo que en el medio, a Ezequiel se le han dado visiones de lo espantoso. idolatría que ha penetrado hasta dentro del templo, ¿vale? Puedes leer eso, lo cual es particularmente evidente en el capítulo ocho.

El espíritu me levantó entre el cielo y la tierra, estoy en el versículo tres, y en visiones de Dios, me llevó a Jerusalén, a la entrada de la puerta interior donde estaba el ídolo que provoca a celos. Y el capítulo ocho continúa describiendo la naturaleza realmente apasionante de esta idolatría. Está en los corazones y las mentes incluso de los líderes religiosos más importantes del país.

Versículo 17 del capítulo ocho. ¿Has visto esto, hijo de hombre? ¿Es un asunto trivial para la casa de Judá hacer las cosas detestables que están haciendo aquí? ¿Deben también llenar toda la tierra de violencia? Ahora, debido a que la idolatría está tan extendida, incluso en los recintos del templo y en el templo mismo, nos sucede algo horrible. Usa tu imaginación aquí.

Los querubines también son parte de esto, ¿vale? Está viendo a los querubines nuevamente, comenzando con el capítulo ocho. Y ahora versículo 17, los querubines se levantaron porque el espíritu del Dios vivo estaba en ellos. Versículo 19, mientras yo miraba, extendieron sus alas y se levantaron del suelo, y al andar, las ruedas iban con ellos.

Se detuvieron a la entrada de la puerta oriental de la casa del Señor. Y la gloria del Dios de Israel estaba allí con ellos y sobre ellos. Ahora, si aún no entiendes lo que está pasando, déjame conmigo.

La presencia de Dios ha estado en el tabernáculo con Israel, habitando en medio de ellos. Luego estuvo en el templo con Israel, habitando en medio de ellos. Llegaron a suponer que permanecería allí para siempre.

¿Pero lo captaste? Se está alejando. Note, nuevamente, el versículo 19. Se detuvieron a la entrada de la puerta este de la casa del Señor.

Y luego, si siguen leyendo en el capítulo 11, verso 22, los querubines con las ruedas al lado extendían sus alas, la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos. La gloria del Señor subió desde dentro de la ciudad y se detuvo sobre las montañas al este de ella. Es casi, quiero decir, sé que probablemente estoy usando demasiado mi imaginación aquí.

Pero no todo se va porque estoy muy enojado. Puedes ver el patetismo de Dios. Deja el lugar santísimo pero se detiene en la puerta.

Y de hecho, lo dice dos veces. Deteniéndose ahí, lamentándose por lo que está pasando en su santuario. Y luego, a medida que se aleja y pasa por el valle de Cedrón y se detiene en la montaña al este de Jerusalén, es casi como si apenas pudiera decidirse a dejar a su pueblo.

Y, sin embargo, eso es lo que ve Ezequiel. Representado por los querubines, el gran carro y la presencia en el salón del trono de Dios, Dios ha abandonado el templo. Y eso será, entonces, lo que suceda justo antes de la destrucción.

El templo está destruido, la presencia de Dios ha desaparecido, pero él ve que esto sucede en esta experiencia visionaria. Como dije antes, probablemente por eso es tan importante para él ver la restauración del templo tal como lo conocía, indicativo de la presencia restaurada de Dios con ellos. Pero tenemos algunas cosas que hacer mientras tanto.

Sigo hablando de visiones. Como dije, vamos a desarrollar algunas de las otras cosas a medida que retrocedamos y analicemos algunas de las otras herramientas de enseñanza. Pero Ezequiel, al igual que todos los profetas, hace cosas para captar la atención de su audiencia.

En este caso, Ezequiel tiene la visión y le cuenta a la gente lo que está viendo. Ese es el mecanismo de enseñanza. Entonces, las visiones son tanto para él como para su audiencia.

Tenemos nuestra restauración de Israel. Hablé de esto cuando hablamos sobre los huesos, pero salta al capítulo 37, y aquí está. La mano del Señor estuvo sobre mí, y me sacó en espíritu, me puso en medio de un valle.

Estaba lleno de huesos. Me llevó de un lado a otro entre ellos y, por cierto, tuvo en cuenta que los huesos están inmundos, ¿verdad? Quiero decir, Ezequiel es sacerdote. Este es un lugar donde estaría contrayendo impureza ritual en este contexto.

Vi muchos huesos en el suelo del valle, huesos que estaban muy secos, y Dios me preguntó, hijo del hombre, ¿podrán vivir estos huesos? Y Ezequiel tiene la sabiduría de decir, oh, Señor soberano, ya sabes. Y entonces el Señor dice, profetiza a estos huesos y diles, huesos secos, oíd la palabra del Señor. Esto es lo que el Señor Soberano les dice a estos huesos.

Voy a hacer que el espíritu entre en ti. Vas a volver a la vida. Te pondré tendones y haré que la carne te cubra y te cubra con piel, y te daré aliento, y volverás a la vida, y entonces sabrás que yo soy el Caballero.

Y así, Ezequiel profetizó, y esas cosas realmente suceden, y él incluso profetizó de modo que el aliento entró en ellos, y se pusieron de pie, y eran un gran ejército. Y luego, por supuesto, tenemos la interpretación de esta visión. Versículo 11, Hijo del hombre, estos huesos son toda la casa de Israel.

Dicen que nuestros huesos se han secado, que nuestra esperanza se ha ido y que estamos aislados. Por tanto, profetizales y diles: Esto es lo que dice el Señor. Oh gente mía, voy a abrir sus tumbas.

Voy a sacarte de ellos. Os traeré de regreso a la tierra de Israel, y entonces vosotros, pueblo mío, sabréis que yo soy el Señor. Cuando abra vuestras tumbas y os haga volver, pondré mi espíritu en vosotros y viviréis.

Un tremendo y notable estímulo y esperanza en esta experiencia visionaria, dado el hecho de que mientras Ezequiel vive y profetiza, su esperanza parece haberse reducido a absolutamente nada. El templo desapareció, exilio tras exilio tras exilio, pero habrá una restauración, y la visión de los huesos es indicativa de eso. Ahora, por supuesto, esto continúa.

No tenemos una visión específica con respecto a Gog y Magog, o Gog y Magog, dependiendo de cómo quieras pronunciarlo, pero sigue inmediatamente después de esto, y por eso vale la pena al menos señalarlo porque en el capítulo 38, tenemos alguien que se llama Gog, o Gog, de una tierra llamada Magog, y es un príncipe principal, y va a invadir, y por supuesto, va a haber una guerra bastante horrenda en ese contexto, pero en el capítulo 39, versículo 11 Ese día le daré a Gog un lugar de sepultura en Israel. El valle de los que viajan hacia el este hacia el mar, Gog y todas sus hordas serán sepultados allí, por lo que habrá un fin para ellos. Ahora, nuevamente, cuando usted escribió el libro de Apocalipsis y llegó al capítulo 20 de Apocalipsis, supongo que también abordó esa conexión.

Al menos espero que eso sea cierto. Aquí está la tercera experiencia de visión importante que tiene Ezequiel, y se vincula directamente con la que estábamos hablando en términos de la partida. A Ezequiel se le da ver un templo nuevo.

Bastante interesante. Déjame leerte un poco. Capítulo 40, versículo tres.

La mano del Señor está ahí. Me tomó, y vi a un hombre cuyo aspecto era como de bronce, que estaba parado en la puerta con una cuerda de lino y una vara de medir, y iban a medir, y medir todo. Van a medir el atrio exterior, las puertas y las habitaciones.

Hay habitaciones para sacerdotes. Bueno, eso es algo interesante. ¿Qué templo es este? ¿Hago esa pregunta aquí arriba? Sí, lo hago.

¿Qué templo es este? Este no es el templo reconstruido. Las medidas no son tales que sea el templo que fue reconstruido del que vamos a hablar la próxima semana cuando Esdras y Nehemías estén allí. Bueno, en realidad, son Hageo y Zacarías.

Tenemos un segundo templo. Está reconstruido. No es éste.

Entonces, si es un templo escatológico, mirando hacia el final, ¿por qué hay sacrificios? Pensé que si leemos Hebreos capítulo nueve en particular, no digo nada sobre Hebreos capítulo nueve aquí arriba, pero debería hacerlo. Si leemos el capítulo nueve de Hebreos, dice que Jesús es nuestro sacrificio único y definitivo. Ya no lo necesito.

Y si leemos Apocalipsis, el versículo que he mencionado, capítulo 21, verso 22, donde dice, el apocalipsis de Juan, hablando San Juan, no vi un templo en la ciudad porque el Señor Todopoderoso y el El cordero es su templo. Entonces, ¿qué dice Ezequiel aquí? Especialmente completo con un sistema de sacrificio.

Es algo interesante. Déjame leerte un par de pequeños artículos más. Como dije, habitaciones para sacerdotes.

Los describe con gran detalle. El altar se describe al final del capítulo 43, y los levitas y los sacerdotes se describen en el capítulo 44.

Pero aquí está la clave. Y sé que voy a superar esto rápidamente porque tenemos otras cosas que debemos hacer hoy. Pero en el capítulo 43, justo al principio, dice, versículo cuatro, la gloria del Señor entró al templo por la puerta que mira al oriente.

Entonces el espíritu me levantó, me llevó al atrio interior, y la gloria del Señor llenó el templo. Y entonces, para abreviar una discusión larga, porque es una discusión larga, mi sugerencia es que lo que Ezequiel está viendo en términos que puede entender porque es un sacerdote, y conoce todos los adornos del templo que representan la presencia de Dios con a ellos. En términos que él pueda entender, está describiendo el regreso de la gloria de Dios.

El versículo que te acabo de leer lo dice. La gloria del Señor volvió a llenar el templo. Lo vio removido, y fue una tragedia total para una generación y media de israelitas.

Pero ahora mira hacia adelante y lo ve restaurado. Y lo ve en términos, como dije, que le resultan familiares, y sabe que esto es representativo de la presencia de Dios nuevamente. Así que tal vez esto sea una salida fácil, pero sugeriría que tal vez todo lo relacionado con sacrificios, altares y mesas para sacrificios puedan ser representaciones simbólicas.

Sólo una sugerencia. ¿Tiene alguna pregunta sobre eso? Créame, puede que no crea que es una discusión larga, pero lo es. Sobre este se ha derramado mucha tinta.

Sara. Está esperando lo que llamaríamos la segunda venida. Probablemente esté ansioso, sí, quiero decir, es una buena pregunta.

¿Está esperando con ansias la segunda venida? Espera con ansias que la presencia de Dios sea restaurada entre ellos de alguna manera. Ahora, ya sea que se suponga que sea la segunda venida de Cristo, ya sean los nuevos cielos y la nueva tierra, probablemente elegiría lo último. Aunque es difícil.

Es difícil de entender. Bueno, la otra cosa hermosa de esto es que desde ese templo, nuevamente, el simbolismo es profundo. Hay un río que va a fluir. Y es un río que tiene árboles creciendo en él.

Las hojas de los árboles son para la sanidad de las naciones. Él mide este río y se hace cada vez más profundo. Árboles frutales de todo tipo que crecen en ambas orillas del río del que habla.

Si su fruto no falta, cada mes darán, y su fruto servirá para alimento, y sus hojas para curación. Esa misma imagen exacta aparece en Apocalipsis 22, cuando Juan describe la nueva Jerusalén. Ahora tenemos que seguir adelante.

Esa es la primera serie de, mala manera de decirlo, formas en que Ezequiel está comunicando su mensaje. Dios le da estas extraordinarias visiones y él las informa. El segundo mecanismo de enseñanza son las acciones simbólicas.

No es nuevo. Hemos visto acciones simbólicas con Jeremías. Ollas de barro, cinturones de lino, cestas de higos.

Jeremiah los tenía. También lo vemos con Ezequiel. Y los repasaré con bastante rapidez porque pueden leerlos y se explican por sí mismos.

Inmediatamente en el capítulo tres, cuando él da su comisión, se supone que la comisión se basa en el hecho de que ha ingerido la palabra de Dios. Ninguno de nosotros seremos profetas. Ninguno de nosotros tendrá una voz profética a menos que conozcamos las Escrituras, a menos que las hayamos ingerido, asimilado, masticado y luego seamos capaces de usarlas, ¿de acuerdo? Y esa es esta foto.

Ezequiel asimila la palabra de Dios y, curiosamente, después de haber masticado ese rollo, el Señor dice: ¿adivinen qué? Sólo podrás hablar cuando te lo diga. Vas a quedar parcialmente mudo. Déjame leerlo para ti.

Ve, enciérrate dentro de tu casa. Átate con ellos; se atarán con cuerdas, ¿vale? Estarás obligado. Y así mismo, versículo 26, haré que la lengua, vuestra lengua se pegue al paladar, para que estéis en silencio y no podáis reprenderlos.

Pero cuando yo os hable, abriré vuestra boca y les diréis: Esto dice el Señor soberano. Y lo interesante es que sugeriría que el subtexto aquí es que la gente había escuchado muchas palabras. Palabras, palabras, palabras, palabras, palabras.

Y, por supuesto, no estaban escuchando. Eso es lo que Dios ha dicho anteriormente en este capítulo. Apagaron las palabras.

Entonces como Ezequiel no está reprendiendo con palabras, va a enseñar con sus acciones. Y este es el primero, asimilar la Torá. Pero hay mucho más.

Veamos cuáles son algunos de ellos. Construye un modelo de Jerusalén. Está en una tablilla de arcilla.

Y, por supuesto, tiene una mentira al respecto. 390 días por un lado, 40 días por el otro, simbolizando los tiempos de asedio. También tiene que comer raciones muy escasas.

Si lees tus notas de la NVI, básicamente está en huelga de hambre. Realmente delgado, comida y agua. Son raciones que son indicativas de raciones de asedio.

Está realizando esa acción en particular para mostrar algo. También recuerda, una vez más, que un sacerdote no estaría particularmente interesado en cortarle la barba. Eso es vergonzoso.

Y sin embargo, a Ezequiel se le dice que haga eso en el capítulo cinco. Está quemando 1 3. Azota a 1 3 con una espada.

Y un tercio se lo lleva el viento. Hay un pequeño resto que se ha salvado. Y el Señor le dice cómo interpretar eso también.

Si puedo encontrarlo, esto es lo que dice el Señor Soberano en el capítulo cinco. Los perseguiré con la espada desenvainada.

Algunos van a ser quemados con peste. Pero versículo tres, toma unos cuantos mechones de cabello y guárdalos. Guárdalos.

Serán salvos como el remanente. Luego, en el capítulo 12, esto es después de que tenemos la visión de la partida de los querubines. Entonces Ezekiel le dijo: Empaca tus cosas.

Sal como si fueras al exilio porque eso es exactamente lo que él está haciendo. Eso es exactamente lo que vas a hacer. Vas a cavar a través del muro y atravesarás este muro, representante de los israelitas que van a ser llevados al exilio.

Empaquetado y llevado al exilio. Y luego, claro, el triste es el capítulo 24. Versículo 16: Hijo del hombre, de un solo golpe te quitaré el deleite de tus ojos.

Sin embargo, no llores. No derrames ninguna lágrima. Crecido silenciosamente; no llores por los muertos.

Mantén tu turbante abrochado y tus sandalias en tus pies. Entonces hablé con la gente por la mañana y por la noche mi esposa murió. Y al día siguiente hice lo que me mandé.

No debe llorar por su esposa. Asimismo, la presencia de Dios fue eliminada del templo. Y ese fue el decreto de Dios.

Y no debían llorar. Permítanme seguir leyendo, versículo 21. Di a la casa de Israel; Esto es lo que dice el Señor Soberano.

Estoy a punto de profanar mi santuario. El deleite de tus ojos. El objeto de tu cariño.

Ezequiel te será asignado. Y entonces, estamos viendo ese patrón de ida y vuelta allí. Y luego al final de ese capítulo, en ese momento, tu boca se abrirá y hablarás.

Y ya no te quedarás callado. Entonces, este motín parcial ha sido eliminado en ese momento. Bueno, Ezequiel también pronuncia algunas alegorías.

Entonces, visiones, acciones simbólicas y luego las alegorías. Capítulo 16, capítulo largo. Capítulo largo y trágico.

Ezequiel describe a Jerusalén revolcándose en su sangre, pataleando, totalmente desprotegida. Y así el Señor salva a este niño. Y el niño crece.

Pero, lamentablemente, se convierte en una mujer de mala reputación. Confió en tu belleza y usó tu fama para convertirte en prostituta, así se describe. Y por tanto, Dios la rechazará.

Segundo, capítulo 17. Entonces, observen que hemos pasado de una especie de paquete de alegorías, de acciones simbólicas, a historias y narrativas. En este caso, Jerusalén es como un águila.

En realidad, no es como un águila. El águila viene y se lo lleva. Lo haré bien en un momento.

En el versículo dos, una gran águila con alas poderosas, plumas largas y plumaje completo llegó al Líbano. Líbano es aquí una palabra clave para Jerusalén. Agarró la copa de un cedro, rompió su brote más alto y se lo llevó.

El primero representa llevar parte de los judíos de Jerusalén a Babilonia. Y luego hay otra gran águila. Estrofa siete, alas poderosas, plumaje pleno.

Y ese representa a Egipto. Entonces, lo mejor de Jerusalén se está llevando a un lugar u otro. Y lo explica a medida que avanza en términos de la devastación de Jerusalén y la vid del Señor en ese caso.

El capítulo 23 continúa con el lado de las prostitutas. Tanto Israel como Judá son representados como hermanas adúlteras. También es una descripción bastante larga de eso.

Israel ya se ha exiliado. Judá está a punto de irse. Ambos son personas que se han prostituido con ídolos.

Y finalmente, el Príncipe de Tiro . Y aquí es donde queremos dedicar un poco de tiempo. La profecía contra Tiro comienza en el capítulo 26.

Y es muy claro, una profecía contra la ciudad de Tiro . Está hablando de cómo va a ser destruido, etcétera. Pero luego pasamos al capítulo 28.

El cual dice, hijo de hombre, di al gobernante de Tiro , esto dice el Señor soberano. En el orgullo de vuestro corazón decís: Yo soy un Dios y estoy sentado en el trono de un Dios en el corazón de los mares. Bueno, está bien, ya sabes, es arrogante, orgulloso.

Pero luego continúa y dice algunas cosas más. Versículo 12, fuiste modelo de perfección, llena de sabiduría y perfecta en hermosura. Eras un Edén, el jardín de Dios.

Habla de todos los metales preciosos que hay. Versículo 14, fuiste ungido como querubín guardián, porque así te ordené. Note guardián y querubín, acabamos de hablar sobre los querubines y los roles que desempeñaban con respecto a la presencia de Dios.

Fuiste ungido como querubín guardián. Estabas en el monte santo de Dios entre piedras de fuego. Fuiste irreprochable en todos tus caminos hasta que se halló en ti maldad.

Habla un poco sobre eso. Por eso os expulsé en desgracia del monte de Dios. Te expulsé, oh querubín guardián, de entre las piedras de fuego.

Tu corazón se enorgulleció a causa de tu belleza. Entonces te arrojé a la tierra. Ahora quiero decir dos cosas al respecto.

El primero es este. Esta es una descripción del Rey de Tiro . Es una descripción poética del Rey de Tiro .

Eso es lo primero y más importante aquí. Pero, ¿qué escuchas escondido debajo de esa descripción? Varios versos de los cuales acabo de leerles. La respuesta correcta no es Jesús, ¿entendido? Pero podría ser algo espiritual.

Sí, Chelsea. Quizás haya una referencia subyacente aquí a la fuerza malévola, Satanás, que está detrás de todos los poderes malignos del mundo. ¿Está bien? Ahora, un par de cosas que decir y luego continuaremos con esto.

No hicimos esto, no creo, cuando leímos Isaías porque, por supuesto, había demasiado que hacer en Isaías. Pero el capítulo 14 de Isaías, cuando describe al rey de Babilonia, Nabucodonosor, tiene el mismo tipo de cuadro. Es Nabucodonosor, pero hay un versículo interesante que habla de ser arrojado del cielo.

Oh, el sol del amanecer, la estrella de la mañana. Entonces, también tienes esto con respecto al Príncipe de Tiro , pero algo detrás de esto puede sugerir esa fuerza horrible y maligna y tal vez algo que le sucedió. Tenemos a Jesús en Lucas capítulo 10, versículo 18, como probablemente recuerden, diciendo: Vi a Satanás caer como un rayo.

Probablemente esté captando algunas de estas imágenes, que nuevamente originalmente hablan de Nabucodonosor y el Rey de Tiro , Príncipe de Tiro , disculpe, pero también hace alusiones a algo más, les sugeriría. Bueno, un par de cosas más que hacer y luego podremos parar por hoy. Como ocurre con todos los profetas, no todo es tristeza y desesperación, aunque hay mucho de eso, especialmente en ese contexto.

En esta sección de restauración, capítulos 33 al 48, tenemos la promesa de que David será. Obviamente, la casa de David va a ser renovada y restaurada. Puedes consultar esos versículos. En lo que realmente quiero centrarme es en lo que vemos en el capítulo 36, que precede directamente a la visión de nuestros huesos que acabamos de describir hace un momento.

Por cierto, lo de David, versículo 23 del capítulo 34, pondré sobre ellos un pastor, mi siervo David. Yo seré su Dios, y mi siervo David será príncipe entre ellos. Pero ahora permítanme pasar al capítulo 36, donde dice, comenzando en el versículo 23 . En verdad, mostraré la santidad de mi gran nombre, que ha sido profanado entre las naciones, porque vosotros lo habéis profanado.

Pero Dios va a restaurar, y así es como lo va a hacer. Os reuniré de todos los países, os haré volver a vuestra tierra, os rociaré con agua limpia. Quiero que escuchen la congruencia aquí entre el agua y el espíritu que está por llegar.

Sólo escúchalo. Te rociaré con agua limpia y quedarás limpio. Os limpiaré de todas vuestras impurezas y de todos vuestros ídolos, y os daré un corazón nuevo, pondré en vosotros un espíritu nuevo.

Quitaré de vosotros vuestro corazón de piedra y os daré un corazón de carne, y pondré mi espíritu en vosotros y os moveré a seguir mis decretos y a tener cuidado de guardar mis leyes. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. ¿Escuchas algunos temas que hemos estado escuchando todo este tiempo? La misma promesa que dio Oseas, aquellas personas que no eran mi pueblo, representadas por he aquí yo, no van a ser mi pueblo.

El mismo tema que tenía Jeremías pondré en ti un corazón que será un corazón de carne, no un corazón de piedra. Jeremías dice: Escribiré mis palabras, mi ley en sus corazones. Bien, Ezequiel también está captando estas cosas, y también está atrayendo esta maravillosa confluencia de aspersión con agua y limpieza y cómo eso se une con el espíritu.

Sugeriría que Juan retome esto al final del capítulo siete del Evangelio de Juan.   
  
Pero tenemos que terminar con eso, así que que tengan buenas tardes. Nuevamente, anuncios, si necesita o desea volver a realizar un examen, hágamelo saber hoy o mañana. Nos vemos el viernes.